

1924 – 1 de agosto de 2008

Aniversario de la creación de la Escuela N° 13 “Paula Albarracín de Sarmiento en Las Armas.

AMIGOS

MAIPÚ

Por Juan R Naddeo

Colaboró en esta investigación
La Srta. Susana Etchelet

Hoy, esta escuela, se halla ubicada en la localidad de Las Armas, partido de Maipú, sobre la Autovía Provincial 2 (a 25 Km. de la cabecera del partido) y su intercepción con la Ruta Provincial N° 74, denominándose "Paula Albarracín de Sarmiento". Pero en sus comienzos...

...Si bien para la Dirección General de Escuelas, inició sus actividades oficiales en 1924, sus orígenes se remontan a muchos años atrás cuando Las Armas era solo una Estación de Ferrocarril.

Si, por aquellas épocas existía en el lugar la estancia Las Armas propiedad de Samuel Ortiz Basualdo quien en memoria de su señora esposa decide donar una Capilla – Colegio a la que denominaron Nuestra Señora de los Ángeles, ubicada en la intercepción del camino real que comunicaba Dolores con Balcarce.

Fue su primer cura y maestro el cura Pedro Lamarque y tenemos registrado su accionar hasta 1906 fecha en que se agota el primer libro de asientos, no poseyendo los restantes, hasta 1924 y no sabiendo si pueden existir.

De cualquier manera de ese primer libro hemos extraído datos que certifican los primeros alumnos, casamientos y bautismos de lo que es hoy la pujante localidad de Las Armas.

He aquí algunos de sus primeros alumnos inscriptos en 1898; Morfese; Francisco – Ruspil; Clemente – Horquín – Migueleiz; Ignacio – Jaramillo; Carlos – Corti; Celestino Lorenzo – Etchegaray; Esteban – Nieto; Juan – Sorondegui; Bautista – Arribels; Delmiro – Paguape; Fortunato – Artiñano; Juan – Farro; Antonio...y siguen las inscripciones.

Este colegio, del que no tenemos la certeza hasta que año funcionó, se transforma así en el primer intento en el Partido de Maipú de instalar un colegio católico regentado por curas.

Como queda dicho, oficialmente, para la Dirección General de Escuelas, comenzó a funcionar el 1º de Agosto de 1924, en aquel lugar; de categoría común, rural, bajo el N° 13. Su primer directora y maestra fue la señorita Delia Pugnes. Primeros maestro y Directores: 1925 a 1944: Emilio V. Alavedra. – 1945 a 1948 Sra. Julieta Cejas de Farías – 1948 a abril de 1955: Iver E. Gramigna 1955: Sr. José Maria Pina.

El 20 de setiembre de 1930: Su Director Don Emilio Valentín Alavedra funda la Biblioteca Pública que lleva el nombre de "Ana Elía de Ortiz Basualdo" (siendo la primer Biblioteca Pública Rural incorporada a la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.

La señorita Analía Echeverría cuenta en su investigación, dejada en la escuela a su paso como docente, la entrevista que le efectuó al sr Iver Gramigna por aquel entonces Director de la escuela.

"En el año 1948 toma posesión del cargo de Director y Maestro el Sr. Sr. Iver Eard Gramigna. Venía de la escuela N° 10 del Partido de Puán, la que no tenía cede

propia, usando para dar clases una de las naves laterales de la Iglesia de López Lecube.

La primera preocupación del Sr. Gramigna fue mantener y reabrir la Biblioteca Popular, que por entonces estaba cerrada, pues la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares consideraba que debía haber un bibliotecario a cargo de la misma; motivo por el cual, el Sr. Alavedra había iniciado los trámites para trasladarla al Ateneo Mario Monti de Maipú.

El Sr. Gramigna inició los trámites en la ciudad de La Plata para reabrir la encontrándose con que el primer requisito que le exigieron fue era que hubiera un bibliotecario titulado, en su afán por retener ese patrimonio bibliográfico, realizó el curso. Esto le demandó mucho tiempo y esfuerzo: cuando finalizaba la clase se quedaba en la escuela hasta las dos o tres de la madrugada a efectos de cumplimentar los libros de inventario y demás planillas de control de la Biblioteca, como así también estudiar para lograr obtener el título de Bibliotecario, de esta manera logra su reapertura. Se lo designa Bibliotecario, cargo que ejerce ad-honorem fuera de horario escolar. “

Dos veces por año, recibía libros de la Comisión Nacional de Bibliotecas. Por esos años implementó la Biblioteca Circulante, con lo que la gente de campo tenía oportunidad de leer e instruirse, recuerda el Sr. Gramigna que los libros más leídos eran “Martín Fierro”, “Santos Vega”, “Amalia”, poesías y además, se intercambiaban libros de texto (Ciencias, Matemáticas, etc.) con el Instituto Ortiz Basualdo. En aquel momento contaba con 2.727 volúmenes.

En el año 1954, aproximadamente, comenzó a viajar asiduamente al Ministerio de Educación, ya que por entonces, las autoridades eran en su mayoría Dolorenses conocidos suyos, la finalidad de este ir y venir era lograr la aprobación de la construcción de la escuela en su emplazamiento actual. Un día recibe un telegrama del Ministerio que le trae el Sr. Boucher (Jefe de la Estación), en el cual se le solicita que mande las medidas del terreno que había donado el Sr. Clemente Álvarez (el citado había donado dos terrenos, uno frente al actual que tenía forma triangular y cuyas dimensiones no satisfacían a la Dirección de Obras del Ministerio, el otro, el cual en el que está emplazada actualmente la escuela).

Cuenta el Sr. Gramigna que se le había roto el metro y llovía a cántaros, pero debía enviar las medidas solicitadas con urgencia, así que bajo la lluvia tomó las medidas del terreno con un palo de escoba como patrón métrico. Ese esfuerzo no fue en vano, al poco tiempo entra el plan de edificación con prioridad número uno.

Aplicó por primera vez la enseñanza Audiovisual, para lo cual puso luz eléctrica con un motor de moto viejo y daba cine los viernes con una máquina que él mismo había fabricado con un motor de corneta de Ford “A” (que aún hoy conserva) y los sábados daba cine en la Colonia Ortiz Basualdo.

Enseñaba Apicultura, tenían por entonces, seis colmenas y recuerda como mejores alumnos en esa materia a los Sres. Beltrán y Artiñano. Realizaba también la huerta escolar, en la primera cosechaban maní, lentejas, porotos, garbanzos y otras legumbres. De esta labor el Sr. Gramigna recuerda una simpática anécdota: el alumno Pedro Menchaca había sembrado, con mucho esmero y entusiasmo maníes, el tiempo pasaba y el maní no salía, así es que el maestro le pregunta de donde había sacado el maní que sembró, el alumno le contesta que había comprado una bolsita de maní tostado.

También realizaron canteros de flores con ciñas, alhelíes, margaritas y otras especies, razón por la cual les enseñaba polinización y cómo cambiar el color de las flores que sembraban.

Los recreos eran dirigidos, se hacían campeonatos de bolita hasta fin de año, carrera de búsqueda de palabras en el diccionario y otros juegos que se transformaban en competencias; cada grado tenía un líder que ayudaba a mantener la disciplina y dirigir los juegos en el patio.

Todos los deberes se corregían en la escuela, tenía una clave ideada por el maestro para efectuar la corrección, esta clave era toda numérica. Reenseñaba música, también enseñaba encuadernación, a este efecto recuerda un libro que se había realizado con los recortes importantes seleccionados de diarios, revistas u otras publicaciones de la época y un libro realizado por los alumnos de primer grado titulado: Mi Maestro, para el que se hacían las copias con un hectógrafo realizado por él mismo.

Se enseñaba también a tejer y a bordar, en la Hora de Labores y Trabajos Manual que se dictaban los días viernes, también se hacían juguetes con latas viejas y otros materiales de deshecho.

El Sr. Gramigna recuerda a los Sres. Pedro y Marta Menchaca como excelentes alumnos por su prolijidad y esmero en los trabajos escolares. Habían transcurrido ya ocho años de fructífera labor al frente de la escuela, cuando un primo suyo de apellido López, maestro en Dolores que hacía el curso de Inspector, le propuso permutar el cargo con el de la escuela N° 6 de Dolores, donde él se desempeñaba. Pero el Sr. Gramigna había llenado planillas para la escuela N° 10 de Maipú y allí lo reubicaron.

El Sr. Gramigna dejó un archivo con la Historia de Las Armas y toda su actuación docente en la escuela, incluido su Diploma de Bibliotecario, todo lo cual se extravió.

Al recordar este extravío, el maestro cuenta que es lo que pudo haber sucedido con toda aquella documentación; En abril de 1955 cuando él deja la escuela, toma posesión del cargo de Director y Maestro el Sr. Carlos Pina, quién viajaba todas las semanas a su residencia habitual en Dolores: un día al entrar a la escuela encontró un croto o linyera adentro, tan grande fue su susto que salió corriendo por donde vino, dejó la puerta abierta y abandonó la escuela, a la que jamás volvió; mientras esto sucedía, la escuela fue asaltada, se dice que fue entonces cuando desaparecieron los archivos antiguos y mucha documentación.

Durante los ocho años de su gestión, el Sr. Iver E. Gramigna demostró su espíritu innovador, su afán de superación, su multifacética personalidad en tanto maestro, director, profesor de manualidades, jardinería, huerta, apicultura, labores, pionero en el manejo de los medios audiovisuales en el aula, como así también hacedor innegable de la grandeza de nuestra escuela; aquellos intentos de obtener el nuevo edificio escolar se verán cristalizados en 1960 gracias a su gestión.

Nota de la autora: Este racconto fue posible gracias a la amabilidad del Sr. Gramigna que accedió a ser entrevistado por mí, manteniendo una charla por demás instructiva y esclarecedora de éste período de historia

Analía Echeverría.

Bibliotecaria de la Biblioteca Ana Elía de Ortiz Basualdo
Las Armas (B.A)

El 9 de setiembre de 1961 se inaugura el actual edificio de la Escuela.

El 21 de Agosto de 2005 a requerimiento de la señorita Susana Etchelet el señor Ezequiel Pallavicini, ex - maestro y Director de la Escuela accede a enviarnos la carta que a continuación publicamos porque creemos que la misma contribuye a la historia de esta escuela.

Relato de un Director de la Escuela Nº 13 de Las Armas

“Con mucho gusto les envío estas notas muy caras en el recuerdo de mi paso por Las Armas.-

Me hice cargo como director de la escuela nº 13 el 5 de marzo de 1958, gran sorpresa al encontrarme con que la misma no podía seguir funcionando en el Paraje La Capilla a 4 Km. de Las Armas camino a Labardén, porque la estancia se había vendido y los nuevos dueños tenían otros proyectos.-

No obstante ya los miembros de la Cooperadora con Francisco Echevarria a la cabeza, conseguían que les cedieran un salón dividido, con capacidad para dos aulas en los depósitos del almacén de los hermanos Artiñano, que desinteresadamente aportaron lo que a la postre era la solución precaria para poder dictar clases. En ese local funcionamos durante todo el año 1958, acompañando mi gestión la docente Elsa Lucas de la, ciudad de Dolores.-

Debido a las arduas gestiones ante Consejo Escolar, se consiguió que en el inicio del año 1959 construyeran en el predio ya anteriormente donado por el señor Clemente Álvarez sobre ruta Nº 2 donde actualmente funciona la escuela , una prefabricada con tres aulas de madera y mucha ventana, esta unidad precaria funcionó hasta el primer semestre del año 1961, fecha aproximada en que se inauguró la nueva escuela.-

En este período me acompañaron como docentes Marta Muliero, B. Buchasqui, y Susana Iturralde, las dos primeras de Maipú y la última nombrada, de Dolores, además contamos con la inestimable colaboración de Norberto Catino, docente a cargo del turno nocturno que se dictó durante el ciclo lectivo del año 1960, teniendo en cuenta, la concurrencia del personal que trabajaba en la empresa Ausonia, encargada de la repavimentación del tramo de la Ruta Nº 2 entre Maipú y Pirán.-

La construcción de la nueva escuela, tuvo matices muy importantes, en primer lugar ante la demora en aprobar los pliegos, el señor Clemente Álvarez , amenazó con retirar la donación si no se resolvía en forma perentoria, la construcción, su firme posición y la colaboración de la señora Alende de Coto, Presidenta del Consejo Escolar de Maipú y hermana del entonces Gobernador de la provincia Oscar Alende, posibilitaron se concretara la obra.-

Pero aun no estaba todo dicho, cuando ya se habían levantado los cimientos y aproximadamente 0,80 m de altura de las paredes, perimetrales, revisando los planos con los miembros de la cooperadora, advertimos que en los mismos solicitaban que la construcción debía respetar el nivel de la ruta, por lo tanto el terreno necesitaba un relleno de tierra del orden de los 0,80 m. La empresa de Maipú se negaba a efectuar esos trabajos, aduciendo que ellos no lo consideraban incluidos en el pliego, así que la tan ansiada obra se paró, en principio, definitivamente.-

En esas circunstancias, el esfuerzo mancomunado de los miembros de la cooperadora, Francisco Echevarria, Cacho, Lazeri, Ilarrascape, Guerrini, y muchos mas que con el paso del tiempo no recuerdo sus nombres, padres de los alumnos, que colaboraron pala en mano para el relleno del predio.-

Destacable fue, cómo los empleados de la compañía, colaboraron en la misma medida así como el Jefe de la Empresa Ausonia, que puso a disposición de la cooperadora, en días feriados, la maquinaria para transportar la tierra, y la cava donde se extraía, sin costo alguno, merced a este esfuerzo de la comunidad en menos de un mes se le entregó a la empresa adjudicataria, el predio para continuar la obra.-

Otro hito, en la historia de la escuelita nº 13, resultó la concurrencia a Maipú del total del alumnado y personal docente con motivo del desfile conmemorativo del Sesquicentenario de la Revolución, el 25 de mayo de 1960, participando con gran alegría de los alumnos.

En los actos de fin de curso realizados en diciembre de 1960, tuvimos también el honor de recibir, al sr. Molar del Ministerio de Educación de la Provincia, quien fue el encargado, de inaugurar la reciente designada Biblioteca Pública Escolar Ana E de Ortiz Basualdo, a nuestra biblioteca, donada por dicha familia .-

Mi paso por esa querida escuela finalizó en febrero de 1961 fecha que presenté mi renuncia, debido a mí ingreso en el Banco de la Provincia de Bs. As.”

Ezequiel Pallavicini

Bibliografía: Libro de Bautismos Nº 1 de la Capilla Nstra. Señora de los Ángeles.
Por los Pagos de Monsalvo. T.I de Iver E. Gramigna.
Relatos de colaboradores cuyos nombres aparecen en la investigación.